

El uso de indicadores clave para evaluar el desempeño económico a largo plazo de América Latina

Stefanie Garry y Francisco G. Villarreal*

RESUMEN

Las estadísticas oficiales y los indicadores clave son fundamentales para observar el progreso económico y social de los países, determinar los impulsores estructurales de su crecimiento y establecer prioridades. Mediante la metodología de Khramov y Lee (2013) e indicadores clave provenientes del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), las estadísticas de la balanza de pagos, las monetarias y financieras y las concernientes a las finanzas públicas, se propone utilizar un indicador compuesto para evaluar el desempeño económico de América Latina. A largo plazo se encuentra que, en general, ese índice registra los grandes *shocks* económicos y los períodos de sólido desempeño del período 1990-2013. Su construcción permite medir los indicadores específicos que determinan el comportamiento económico general. Aunque el índice resulta muy útil para analizar la dinámica macroeconómica en comparación con valores de referencia alternativos, es necesario ser precavidos al seleccionar un período para estimar el peso relativo de cada componente.

PALABRAS CLAVE

Desarrollo económico, crecimiento económico, indicadores económicos, medición, América Latina

CLASIFICACIÓN JEL

E01, E66, N16

AUTORES

Stefanie Garry es Oficial Adjunto de Asuntos Económicos en la Unidad de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Sede Subregional en México. stefanie.garry@cepal.org

Francisco G. Villarreal es Oficial Adjunto de Asuntos Económicos en la Unidad de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Sede Subregional en México. francisco.villarreal@cepal.org

I

Introducción

En este documento se analiza el uso de indicadores clave para evaluar el desempeño macroeconómico en los países de América Latina. Sobre la base de datos internacionales disponibles en el sistema de estadísticas macroeconómicas se procura sintetizar su interpretación en un índice. La importancia de las estadísticas nacionales oficiales se resalta, en primer lugar, mediante la discusión de los principales componentes del sistema integrado de dichas estadísticas y, en segundo término, por medio de la construcción de un índice compuesto, identificado como el índice de desempeño de América Latina. La abundancia de estadísticas disponibles es fundamental para hacer un seguimiento del progreso económico nacional, establecer prioridades políticas y evaluar el desarrollo económico y social de los países. Cuando se compilan de acuerdo con referencias y definiciones internacionales normalizadas, las estadísticas oficiales también permiten realizar un análisis comparativo del desempeño económico y social en distintos países (OCDE, 2005; FMI, 2007).

Un sistema de estadísticas nacionales bien construido también permite a los investigadores, los encargados de la formulación de políticas, los académicos y al público en general comprender mejor la dinámica del progreso económico en un determinado país, región o localidad. Los datos estadísticos publicados con libertad, regularidad y puntualmente también ayudan a que los gobiernos puedan rendir cuentas a sus ciudadanos. Mediante un análisis sagaz y cuidadoso de las estadísticas oficiales, es posible formarse una idea cabal del desempeño económico reciente de un determinado país y comprender mejor cuáles han sido los factores que han influido en ese desempeño.

El campo de las estadísticas internacionales es, sin dudas, complejo, y tanto las definiciones como la cobertura y los indicadores suelen variar de un país a otro, lo que introduce cierto grado de sesgo en la interpretación y de dificultad para muchos usuarios de estas estadísticas. Lo que se necesita es un indicador compuesto, conciso y de

fácil interpretación, que dé cuenta de la salud general de la economía. Desde el punto de vista metodológico y de acuerdo con el índice de desempeño económico propuesto por Khramov y Lee (2013), en este trabajo se ha diseñado un indicador relativamente directo, adaptado para América Latina, que —tal como lo muestran los resultados que aquí se presentan— capta los principales acontecimientos económicos en el transcurso del tiempo y permite identificar y comparar los distintos factores de producción que subyacen al desarrollo. Este artículo tiene por objeto, por lo tanto, proporcionar una herramienta que facilite la evaluación del desempeño económico en América Latina.

En la sección II se detallan los principales objetivos del sistema de estadísticas macroeconómicas mediante el análisis de la formulación integrada del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), las estadísticas de la balanza de pagos, las estadísticas monetarias y financieras y las concernientes a las finanzas públicas. De manera conjunta, estos pilares conforman el sistema internacional de información estadística y proporcionan una gran cantidad de datos para que los países realicen un seguimiento y se responsabilicen de su desempeño. Mediante la identificación de determinados indicadores clave de cada uno de los principales pilares, los analistas pueden comenzar a entender los insumos necesarios para realizar un análisis más variado del desarrollo macroeconómico general.

En la sección III se presenta el marco metodológico del índice de desempeño económico de América Latina. En virtud de las bases teóricas de dicho índice, en el presente estudio se ha construido un índice modificado que mide el desempeño general de las economías de la región en comparación con su tendencia de largo plazo. Al captar los indicadores clave de cada uno de los pilares de las estadísticas macroeconómicas, el índice evidencia un panorama conciso y fácil de entender del progreso económico. En esta sección, se analiza la solidez del indicador con respecto a la elección de otras referencias alternativas. En la sección IV se muestra el uso del índice para el análisis macroeconómico, comparando distintos episodios históricos respecto del mismo país y analizando un episodio común entre distintos países, al tiempo que se demuestran las posibilidades existentes para realizar un análisis más profundo del desempeño

□ En la elaboración de este documento se contó con los valiosos aportes de Humberto Soto y de los asistentes al seminario de discusión organizado por la Sede Subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en México.

* La correspondencia puede ser dirigida a la autora.

macroeconómico reciente en distintos países de la región. Por último, en la sección V se presentan las conclusiones con respecto a los principales resultados de

la investigación. El documento culmina en la sección VI, donde se ofrece un conjunto de consideraciones con miras al futuro.

II

Objetivos clave de las estadísticas macroeconómicas e indicadores relevantes para medir el desempeño

La información estadística precisa, oportuna y relevante es necesaria para evaluar y hacer un seguimiento del progreso en pos del logro de los objetivos de desarrollo económico y social (CEPAL, 2010). Como se ha expresado, las estadísticas son un insumo fundamental para los procesos de toma de decisiones individuales y colectivos a nivel local, nacional e internacional. Los datos y la información son herramientas clave para el buen gobierno y hacen posible que los políticos, los encargados de la formulación de políticas y el público en general se mantengan informados y asuman la responsabilidad de sus actos. Asimismo, pueden contribuir a establecer objetivos cuantitativos para las políticas nacionales y permitir una evaluación más precisa de los programas y el progreso con miras a su logro.

Las estadísticas macroeconómicas también son cruciales para efectuar comparaciones entre países. Al respecto, las instituciones internacionales cumplen dos importantes funciones para mejorar la disponibilidad y comparabilidad de las estadísticas. En primer lugar, proporcionan pautas metodológicas, de modo que los países puedan seguir reglas uniformes y llegar a resultados ampliamente comparables. En segundo término, codifican las reglas de responsabilidad para las estadísticas macroeconómicas con el propósito de ofrecer una estructura y un sistema de información armónicos. La normalización permite realizar seguimientos y comparaciones internacionales más eficaces y a mayor escala (OCDE, 2005).

Las estadísticas macroeconómicas se basan en cuatro pilares: el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), las estadísticas de la balanza de pagos, las estadísticas monetarias y financieras y las correspondientes a las finanzas públicas. Cuando se consideran como un sistema integrado, conforman la estructura de las estadísticas nacionales. Estas cuentas ponen de relieve las relaciones

entre los principales sectores de la economía real y permiten realizar un seguimiento de los acontecimientos económicos recientes. Una característica importante de las estadísticas macroeconómicas es el uso de los mismos conceptos centrales. Si bien las necesidades específicas de cada grupo de cuentas impiden la integración total, los vínculos dentro del sistema muestran muchas características comunes que, cuando se observan en conjunto, proporcionan una evaluación más completa del desempeño de la economía nacional en un momento determinado.

El SCN constituye un marco integral y sistemático para recolectar, presentar y analizar estadísticas macroeconómicas. Este marco, que ofrece detalles sobre cómo funciona una economía y cómo interactúan sus agentes, permite a los usuarios analizar la producción y el uso de bienes y servicios y medir el producto interno bruto (PIB). También les posibilita examinar los ingresos generados por esa producción y obtenidos a partir de la propiedad de activos, y ver cómo se redistribuyen en la economía. Los usuarios, además, pueden identificar los flujos financieros y de capitales. En suma, el SCN proporciona información no solo acerca de la actividad económica, sino también sobre los activos productivos de una economía y la riqueza de sus habitantes. Dentro del SCN, los siguientes indicadores surgen como importantes componentes estadísticos: el nivel y la tasa de crecimiento del PIB (incluso por componente y por tipo de actividad económica), el nivel y la tasa de crecimiento del PIB per cápita, los índices de empleo y desempleo, y los niveles de remuneración.

Con una estructura similar a la del SCN, las estadísticas de la balanza de pagos cubren toda la actividad económica con el exterior. Existen tres tipos de cuentas de la balanza de pagos: i) la cuenta corriente, en que se registran las transacciones de bienes y servicios con no residentes, el

ingreso y las transferencias corrientes; ii) la cuenta de capital, donde se anotan las transacciones de transferencias de capital y activos no financieros no producidos, tales como contratos, arrendamientos y licencias, entre otros, y iii) la cuenta financiera, en la que quedan registradas las transacciones de activos y pasivos financieros externos. Una de las características más importantes de la balanza de pagos es la información presentada en la cuenta corriente, que contribuye a proporcionar una breve evaluación de la relación del país con la comunidad internacional. Los indicadores clave más importantes dentro del marco de la balanza de pagos quizás sean la balanza en cuenta corriente (a menudo informada como una parte del PIB), la balanza en cuenta de capital, las exportaciones de bienes y servicios, las importaciones de bienes y servicios, el ingreso y el gasto nacional, y sus componentes. Las cifras que reflejan el nivel de transferencias corrientes hacia un país, incluidos los flujos de remesas y la inversión extranjera directa (IED), también pueden deducirse fácilmente del marco de la balanza de pagos.

El tercer pilar del sistema nacional de estadísticas es el conjunto de estadísticas monetarias y financieras, que consisten en datos integrales de valores y flujos sobre los activos y pasivos financieros y no financieros de ese sector de una economía. Los principales indicadores de estas estadísticas proporcionan información relevante sobre los agregados monetarios, el nivel de crédito a varios sectores y el nivel de activos y pasivos financieros extranjeros. Asimismo, ofrecen valiosos vínculos con las finanzas del gobierno y la balanza de pagos. Por lo general, los datos de esta índole se encuentran disponibles con más frecuencia que otros conjuntos de estadísticas macroeconómicas y son importantes para el análisis, la formulación y la implementación de políticas monetarias y macroprudenciales. En relación con esto, los indicadores clave incluyen los agregados monetarios, la principal tasa de interés o tasa de política monetaria, el nivel de crédito y el crecimiento del crédito en una determinada economía, así como mediciones de la salud del sistema financiero.

Las estadísticas de las finanzas públicas constituyen el último pilar del sistema integrado de estadísticas nacionales. A los economistas y estadistas siempre les

ha resultado útil separar las actividades del gobierno de las del sector privado para obtener una idea más clara de la salud de las tesorerías nacionales y reunir información más detallada sobre los gastos relacionados con las políticas públicas. En el conjunto de estadísticas de las finanzas públicas, quizás las más importantes para el análisis macroeconómico en un sentido amplio sean el saldo fiscal (la suma de los ingresos menos la suma de los gastos) y el nivel de deuda nacional. En este conjunto de indicadores clave se incluiría el nivel de ingresos impositivos tributarios y sus componentes, el ingreso y el gasto público, la deuda interna, la deuda externa y el servicio de la deuda. También es relevante destacar el alcance de las estadísticas de las finanzas públicas, que puede medirse a nivel del gobierno central o federal, así como a nivel estatal, local u otro nivel subnacional.

Mediante el uso del gran conjunto de indicadores estadísticos relevantes captados por las estadísticas macroeconómicas, es posible construir una matriz de información disponible en que se detalla el desempeño real de determinada economía en un período específico, además de captar y analizar los cambios en el desempeño a corto o largo plazo. No obstante, pese a la gran cantidad de estadísticas disponibles en la actualidad, muchas personas —incluidos los encargados de la formulación de políticas, los líderes empresariales y miembros del público en general— no tienen claro cuál es la mejor manera de entender e interpretar los datos y ello no les permite evaluar adecuadamente el desempeño económico de su país. Un indicador constante y transparente del desempeño general de la economía podría ayudar a los economistas, los encargados de la formulación de políticas y al público en general a tomar decisiones más informadas disponiendo de un panorama económico más amplio. Aquí es donde juegan un papel los indicadores compuestos, que permiten diagnosticar la salud general de una economía a partir de una única cifra global. La elaboración de un índice compuesto sobre la base de la gran variedad de indicadores estadísticos disponibles presentados en esta sección (utilizando indicadores provenientes de cada uno de los pilares clave de las estadísticas económicas) ayudaría a simplificar y condensar una gran cantidad de datos en un número de diagnóstico único y poderoso.

III

El índice de desempeño económico de América Latina

En un reciente documento de trabajo, Khramov y Lee (2013) propusieron un índice compuesto para evaluar el desempeño económico de los Estados Unidos de América. Esta es una medición única y simple, pero informativa, que permite evaluar el desempeño macroeconómico general de un país de manera intuitiva y metodológicamente directa. En su formulación original, el indicador mide la actividad de los tres principales sectores institucionales de la economía (hogares, empresas y gobierno) mediante el análisis del crecimiento del PIB, la inflación de los precios al consumidor, el desempleo y el saldo fiscal del gobierno. El índice se calcula utilizando la suma ponderada de las desviaciones de cada indicador a partir de un determinado punto de referencia, donde las ponderaciones reflejan la variabilidad relativa de cada uno de los componentes.

El índice que aquí se propone se basa en la metodología de esa medición de desempeño económico. Sin embargo, para que el indicador resulte relevante para las economías de América Latina, se ha modificado como se detalla a continuación.

Debido a que las economías de América Latina son relativamente pequeñas en comparación con la de los Estados Unidos de América y a su alto nivel de integración en la economía mundial, los acontecimientos en el sector externo repercuten profundamente en su desempeño macroeconómico, sobre todo a través de los flujos comerciales y a menudo también a través de los flujos de remesas. En virtud de ello, a partir de las estadísticas de la balanza de pagos, en este trabajo se ha incluido la balanza en cuenta corriente —expresada como una proporción del PIB nominal— como insumo adicional. Desde una perspectiva macroeconómica, la importancia de la balanza en cuenta corriente radica en que resume las transacciones de la economía nacional con el resto del mundo y todos los cambios en la posición de inversión del país.

Tal como la reciente crisis financiera dejó al descubierto la vulnerabilidad de la economía mundial ante los desequilibrios en el sector financiero, varios países de América Latina han experimentado sus propias crisis financieras internas en el último tiempo. El principal desafío para incorporar esta dimensión al índice aquí adoptado es la amplia disponibilidad de información de

las estadísticas monetarias y financieras. Los indicadores propuestos incluyen mediciones de la salud del sector bancario, como coeficientes de capital, y mediciones del grado de penetración bancaria, como el coeficiente del agregado monetario M2 con respecto al PIB. Dado que los gérmenes de las crisis financieras en muchas ocasiones son propagados por el excesivo crecimiento del crédito, en este estudio se ha utilizado la participación del crédito bancario al sector privado como insumo para el índice de desempeño de América Latina, que además tiene la ventaja de permitir la comparación entre países.

Si bien lo que ocurre en el mercado laboral es de gran importancia para evaluar el desempeño de una economía, la cobertura de las mediciones de desempleo varía significativamente de un país a otro, e incluso no está disponible en algunos países de la región. Por esa razón, se ha excluido el desempleo de la estimación del índice y se mantienen el crecimiento del PIB y la inflación de los precios al consumidor como mediciones amplias de tendencias en el volumen y los precios de los bienes y servicios producidos.

Por último, sobre la base de las estadísticas de las finanzas del gobierno, el análisis se centra en el saldo primario del gobierno central, que es el saldo de ingresos menos gastos, excluidos los pagos de intereses. Se eligió este indicador porque proporciona la medición más relevante para evaluar la sostenibilidad a largo plazo de las finanzas públicas. Asimismo, el enfoque estuvo en el gobierno central, porque es el nivel en el que se puede estar seguros de detectar cambios en las políticas fiscales de los distintos países y porque es una medición que se encuentra disponible y es comparable en la mayoría de los países de la región.

Al combinar estos indicadores individuales clave se pudo construir un índice compuesto, que capta las principales características de cada uno de los cuatro pilares de las estadísticas macroeconómicas y, desde la perspectiva de esta investigación, refleja mejor la profundidad y dimensión de las economías latinoamericanas.

Khramov y Lee (2013) sostienen que las referencias que eligieron reflejan el nivel óptimo para cada indicador, lo que supone que las desviaciones desde el valor de referencia de 100 muestran reducciones en el desempeño.

Hay que destacar que esta interpretación depende de los valores escogidos. Una de las ventajas de la relativa simplicidad del indicador es que sus referencias pueden ajustarse para dar cuenta de sus distintos usos. Por ejemplo, estos pueden ser elegidos de modo que reflejen los niveles de desempeño necesarios para cerrar brechas (por ejemplo, en la creación de empleo).

En este artículo, se han elegido valores de referencia que muestra el desempeño histórico de largo plazo de las economías latinoamericanas. De este modo, las desviaciones por sobre (por debajo) del valor de referencia de 100 dan cuenta de un desempeño mejor (peor) que el promedio a largo plazo, de acuerdo con determinados criterios. En lo que respecta a la referencia para el crecimiento del PIB, se propone la existencia de una tasa de crecimiento potencial. Debido a que esta variable no es observable y es notoriamente difícil de estimar, se sigue la práctica estándar y se aproxima su tendencia usando el filtro Hodrick-Prescott (Hodrick y Prescott, 1997), con un parámetro de suavizado igual a 6,25, que es el equivalente anual del valor comúnmente utilizado de 1.600 para datos trimestrales (Ravn y Uhlig, 2002). A objeto de representar la distorsión introducida por la naturaleza asimétrica del filtro al final de la muestra, aquí se sigue a Kaiser y Maravall (1999) y se extiende la serie cronológica empleando predicciones antes de estimar la serie suavizada. Las predicciones se obtienen al usar la rutina automática en el programa TRAMO (Caporello y Maravall, 2004; Gómez y Maravall, 1994).

Si bien en los modelos de política monetaria estándar un objetivo de inflación igual a cero es óptimo desde la perspectiva del bienestar (véase, por ejemplo, una breve descripción en Galí (2003)), una vez que se reconoce que el entorno real en que se implementa la política se caracteriza por mercados incompletos y una importante heterogeneidad entre los agentes, un objetivo de inflación igual a cero se vuelve subóptimo (Bhattacharya, Haslag y Martin, 2005). Considerando los niveles de inflación relativamente altos registrados desde siempre en América Latina, se establece la inflación de referencia en un 5% y solo se penalizan desviaciones por sobre el objetivo para el cálculo del índice de desempeño.

Respecto de las finanzas públicas y el sector externo, se estableció un valor de referencia del saldo primario del gobierno central y de la balanza en cuenta corriente igual a cero. En el caso del saldo primario, se eligió este objetivo porque está de acuerdo con el saldo presupuestario a largo plazo del sector público, y en el caso de la balanza en cuenta corriente, porque refleja una situación en la que todas las inversiones de un determinado año se financian a partir de ahorros internos.

Con relación al sector financiero, considerando la volatilidad de la serie para el crédito bancario al sector privado, expresado como una proporción del PIB nominal, se penalizaron los cambios interanuales en la tasa que superen el valor de la desviación estándar de la serie en los diez años anteriores. La idea es captar cambios repentinos en el suministro de crédito que podrían indicar desequilibrios futuros. Es decir, que los eventos únicos en el crecimiento del crédito no son necesariamente problemáticos; más bien, se penalizan episodios sostenidos de crecimiento bajo o excesivo del crédito.

En este estudio, el índice de desempeño modificado fue creado de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$LAPI = 100 + \theta_y (\Delta_y - \Delta_y^*) - \theta_\pi [\iota_\pi (\pi - \pi^*)] + \theta_G (G - G^*) + \theta_{CA} (CA - CA^*) - \theta_{Credit} [\iota_{Credit} (\Delta Credit - \Delta Credit^*)]$$

donde Δ_y denota el crecimiento anual del PIB, π es la inflación media anual de los precios al consumidor, G y CA son el saldo primario y la balanza en cuenta corriente del gobierno central, respectivamente, ambos expresados en términos del PIB, y $\Delta Credit$ es la variación en el crédito proporcionado por los bancos al sector privado como una proporción del PIB. Las variables con asterisco denotan las respectivas referencias, en tanto ι_j , donde $i \in \{\pi, Credit\}$, son variables indicadoras condicionales que toman el valor uno (1) si la estadística correspondiente excede el valor de su referencia y cero (0) si ocurre lo contrario. Por último, θ_i , donde $i \in \{y, \pi, G, CA, Credit\}$ son las ponderaciones para cada componente, que se calculan como el producto del opuesto de la desviación estándar de cada componente a partir de sus correspondientes referencias, multiplicado por el promedio de la desviación estándar del componente individual. Todas las desviaciones estándar se calculan para el período de muestra considerado. Como establecen Khramov y Lee (2013), la lógica detrás de la elección de las ponderaciones o pesos es cambiar la escala de la importancia de los componentes más volátiles, de modo de no distorsionar las fluctuaciones globales en el índice.

Mediante la combinación de las estadísticas clave en un único indicador compuesto, el índice de desempeño de América Latina permite que una gran cantidad de personas puedan evaluar la salud macroeconómica general de la economía. Además, el análisis de la contribución de cada componente a los cambios en el índice provee herramientas adicionales para analizar minuciosamente las fuentes de fluctuaciones en el

desempeño macroeconómico. El índice fue elaborado para hacer posible su simple cálculo matemático y permite presentar cada variable en la misma unidad de medida, en este caso, un porcentaje.

1. Aplicación para América Latina

Con el propósito de ilustrar el uso del índice de desempeño de América Latina, así como para evaluar su sensibilidad con respecto a la elección de referencias, en el resto de esta sección se analizará el desempeño macroeconómico de Chile de 1990 a 2013. Esta elección se debe a que los recientes acontecimientos económicos en Chile permiten mostrar algunas de las principales características del índice; cabe aclarar, no obstante, que este puede utilizarse en relación con cualquier país de la región y que su solidez respecto de la elección de referencias alternativas se aplica a todos los países.

En el gráfico 1 se muestran las tendencias del índice de desempeño de América Latina en Chile y las contribuciones de los componentes individuales durante el período 1991-2013. Si bien la tendencia al alza general en el índice hasta mediados de la década de 2000 da cuenta de las ganancias en el desempeño macroeconómico

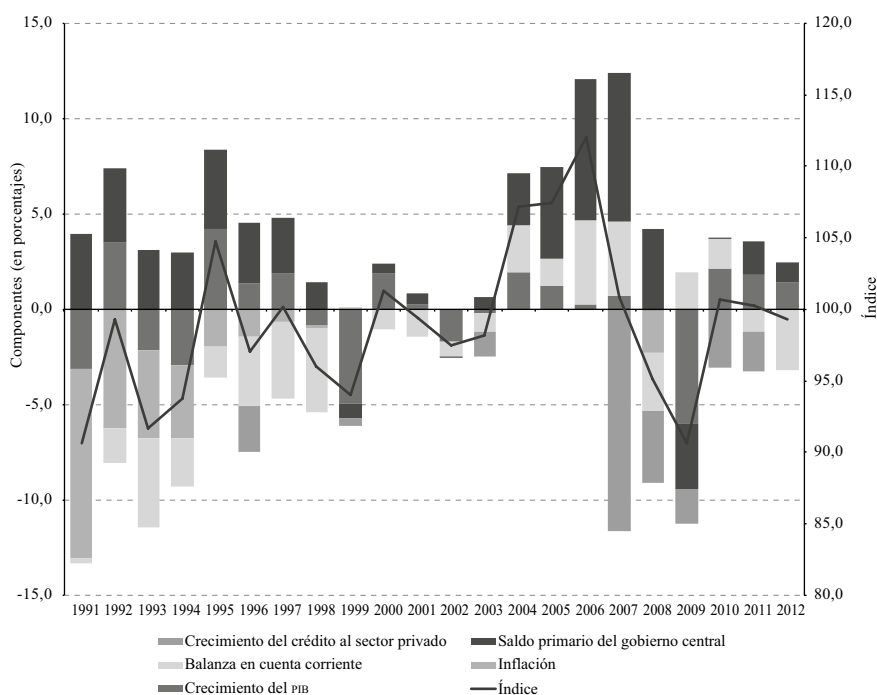
alcanzado por Chile en ese período, las fluctuaciones revelan una historia más variada con respecto a la que se obtendría de un indicador único como el PIB.

En el gráfico 1 puede observarse, por ejemplo, que durante la mayor parte de los años noventa, cuando en la política monetaria se lidiaba con el efecto de una afluencia de capitales relativamente elevada, la inflación se ubicaba constantemente por sobre su referencia, de modo que el indicador decrece. Por otra parte, las contribuciones positivas del componente de las finanzas del gobierno revelan el compromiso del Gobierno de Chile con el logro de superávits primarios.

Las tendencias de la cuenta corriente son especialmente importantes para Chile y América Latina en general. En la década de 1990, cuando el precio internacional del cobre, uno de los principales productos chilenos de exportación, llegó a un mínimo histórico, los déficits en cuenta corriente resultantes incidieron en el desempeño macroeconómico. No obstante, a medida que el precio de ese metal fue aumentando gracias a una renovada demanda de productos básicos proveniente de China, la contribución de la cuenta corriente se volvió significativamente positiva, en especial durante el período 2004-2007.

GRÁFICO 1

Índice de desempeño de América Latina en Chile, 1991-2013



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

Nota: PIB: Producto interno bruto.

Por último, el espectacular aumento del crédito bancario al sector privado registrado a partir de 2007 explica gran parte del descenso del desempeño macroeconómico que continuó hasta 2010, cuando el PIB comenzó a crecer por sobre su tendencia de largo plazo.

Como queda demostrado, si bien el índice de desempeño de América Latina es una herramienta útil para establecer tendencias en el desenvolvimiento macroeconómico, las contribuciones realizadas por los distintos componentes son las que proporcionan los insumos para un análisis detallado de sus determinantes. Continuando con el ejemplo de Chile, en la siguiente subsección se investiga la sensibilidad del índice con respecto a la elección de referencias alternativas.

2. Análisis de sensibilidad

Según se detalló anteriormente, los valores de referencia elegidos en este trabajo dan cuenta del desempeño a largo plazo de los países. Las referencias usadas son de dos tipos: fijas (como las seleccionadas para la inflación y las balanzas en cuenta corriente y de finanzas del gobierno) y fluctuantes (como la tendencia del PIB a largo plazo (véase el gráfico 3) y la desviación estándar de

cambios en el crédito al sector privado, que se calculan de manera continua).

En lo que respecta a las referencias fijas, los valores alternativos tendrán una incidencia en el alza o la baja en el índice de desempeño de América Latina, dependiendo de si el nuevo valor es más bajo o más alto. Como se evidencia en el gráfico 2 —en cuyo panel A se registra el efecto de establecer la referencia para el déficit primario del gobierno en un superávit del 5%, y en el B en un déficit de igual magnitud—, la dinámica general del índice compuesto se mantiene constante. En otras palabras, las fases de mejor desempeño, estancamiento y descenso, así como la magnitud y dirección de los cambios en el índice, se mantienen constantes. Lo que cambia, empero, es la importancia relativa de los componentes individuales, y ello lleva a afirmar como ya se hizo que la interpretación de las fuentes de fluctuaciones en el índice depende de las referencias elegidas. Con respecto a las referencias originales (véase el gráfico 1), al aumentar la referencia para el saldo primario del gobierno central (panel A del gráfico 2) cambia el signo y se reduce el peso relativo de este componente, en tanto que lo opuesto ocurre cuando la referencia se reduce (panel B del gráfico 2).

GRÁFICO 2

Índice de desempeño de América Latina en Chile, utilizando valores de referencia alternativos para el saldo primario del gobierno central, 1991-2013

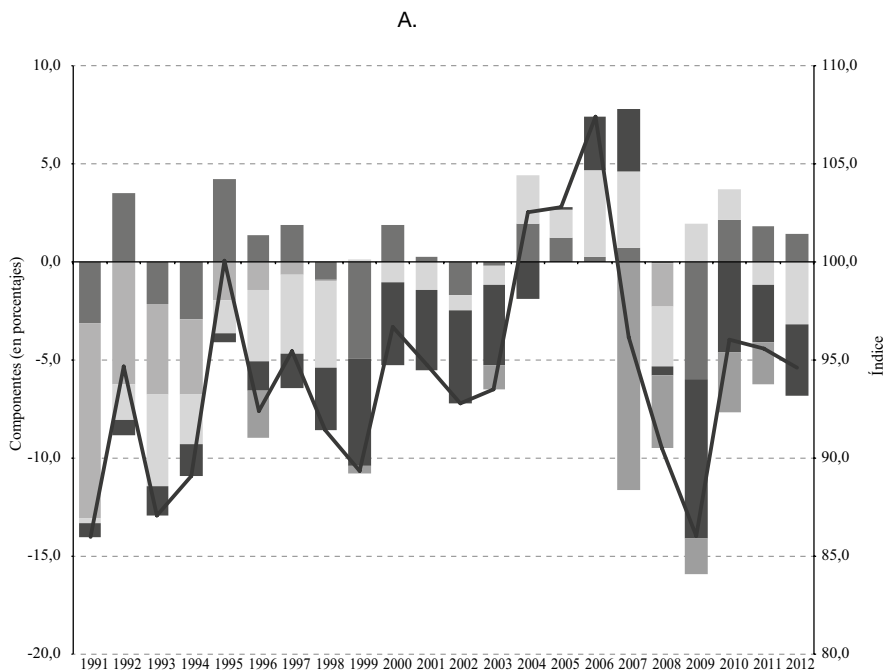
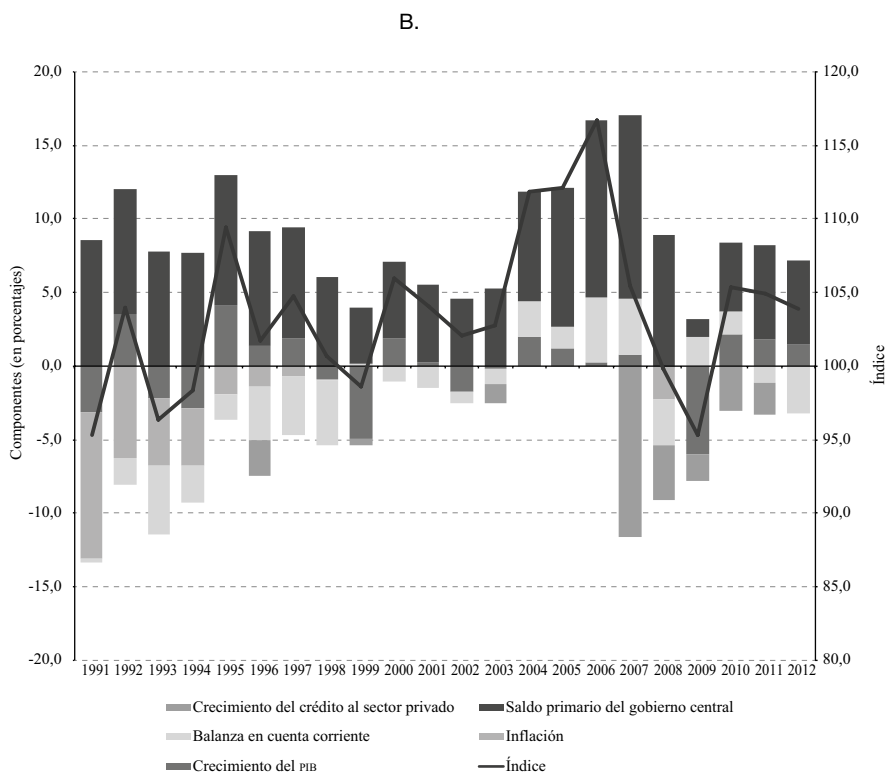


Gráfico 2 (conclusión)

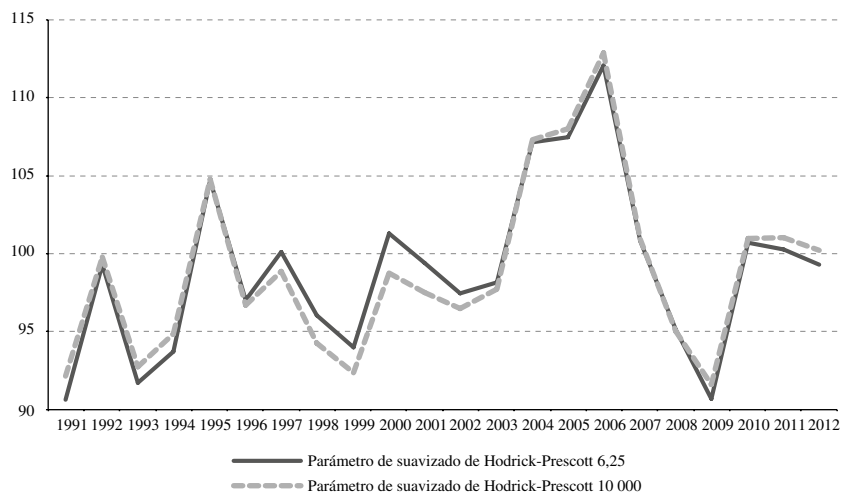


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

Nota: PIB: Producto interno bruto.

GRÁFICO 3

Índice de desempeño de América Latina en Chile, utilizando valores de referencia alternativos para el crecimiento del PIB, 1991-2013



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

Nota: PIB: Producto interno bruto.

En el cuadro 1 se compara la contribución de cada componente en virtud de los parámetros de suavizado alternativos de 1997 a 2003, período durante el cual el índice compuesto era más sensible al parámetro de suavizado de referencia para el crecimiento. Se puede ver que el menor valor del índice de acuerdo con los valores de referencia alternativos se explica por la mayor penalización de las desviaciones del crecimiento del PIB a partir de una serie más suavizada. Pese al efecto en las magnitudes

tanto absolutas como relativas, las contribuciones de los otros componentes son bastante robustas respecto de los cambios en el valor de referencia. En el caso del crédito al sector privado, se observaría un efecto similar ajustando la longitud del período considerado para calcular la desviación estándar de la referencia. Las longitudes más largas supondrán una evolución más suavizada de esta, lo que implica que los cambios repentinos por lo general serán penalizados más duramente.

CUADRO 1

Chile: contribución porcentual de los componentes utilizando valores de referencia alternativos para el crecimiento del PIB, 1997-2003

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Índice (original)	100,1	96,1	93,9	101,3	99,4	97,4	98,1
Crecimiento del PIB	1,9	-0,9	-5,0	1,9	0,3	-1,7	-0,2
Inflación	-0,7	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Balanza en cuenta corriente	-4,0	-4,4	0,1	-1,1	-1,4	-0,8	-1,0
Saldo primario del gobierno central	2,9	1,4	-0,8	0,5	0,6	-0,1	0,6
Crecimiento del crédito al sector privado	0,0	0,0	-0,4	0,0	0,0	0,0	-1,3
Índice (alternativo)	98,9	94,3	92,3	98,8	97,5	96,5	97,7
Crecimiento del PIB	0,7	-2,6	-6,6	-0,6	-1,6	-2,6	-0,5
Inflación	-0,7	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Balanza en cuenta corriente	-4,1	-4,6	0,1	-1,1	-1,5	-0,8	-1,0
Saldo primario del gobierno central	3,0	1,5	-0,8	0,5	0,6	-0,1	0,6
Crecimiento del crédito al sector privado	0,0	0,0	-0,4	0,0	0,0	0,0	-1,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

Nota: PIB: Producto interno bruto.

En general, se concluye que si bien la dinámica del índice compuesto se presenta como bastante sólida respecto de la especificación de referencias alternativas, el signo y la magnitud relativa de las contribuciones de los componentes individuales siempre deberían interpretarse como dependientes del valor de referencia escogido. Por último, cabe destacar que algunos países, como el Brasil y Nicaragua, aún estaban tratando de contener la inflación a comienzos de la década de 1990. Por lo tanto, se debe tener precaución al elegir el período de estudio en estos casos, ya que la inclusión de períodos hiperinflacionarios, u otros valores extremos en general, distorsionará excesivamente la estimación del peso de cada uno de los componentes.

3. Alcance del índice de desempeño de América Latina

Al evaluar y contextualizar el alcance del índice de desempeño de América Latina, aquí no se hacen afirmaciones cualitativas respecto del éxito a largo plazo

de las economías latinoamericanas. Por ejemplo, no se evalúa si la tasa de crecimiento o el nivel de crédito disponible para el sector privado en un determinado país son apropiados o de algún modo insuficientes. Del mismo modo, mientras que la elección del cero como valor de referencia para los saldos de los sectores público y externo penaliza déficits, esta selección no conlleva ningún juicio implícito respecto de los beneficios de los superávits primario o de la cuenta corriente.

Es importante saber qué es y qué no es el índice de desempeño de América Latina. Su principal objetivo, según se ha señalado, es servir como medición resumida del desenvolvimiento económico global. No obstante, este índice también toma en cuenta la disponibilidad de una acción transversal diversa de indicadores macroeconómicos y procura incorporar y equilibrar la influencia de cada componente. Otro punto relevante del índice es que, debido a su composición y al hecho de que los indicadores seleccionados se registran en las mismas unidades, se puede aislar y observar la contribución de cada insumo a la cifra global.

Es fundamental reconocer las limitaciones de un indicador macroeconómico compuesto y definir el alcance del índice de desempeño de América Latina, que no fue pensado ni diseñado como una herramienta para evaluar políticas públicas u objetivos políticos. Tampoco está construido para ofrecer aportes significativos sobre el grado de igualdad o desigualdad en una determinada economía. Sin embargo, constituye una medición relevante para evaluar el desempeño general de una economía, sobre todo en América Latina, y puede utilizarse como herramienta complementaria para analizar niveles generales de desarrollo nacional, junto con otros indicadores compuestos como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) o el Índice para una Vida Mejor de la Organización para la

Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que se centran en los aspectos sociales y humanos del desarrollo.

Como ya se dijo, el índice de desempeño de América Latina es una herramienta de suma relevancia para el análisis macroeconómico en distintos países y períodos. Mediante el desarrollo de un análisis de sensibilidad, los indicadores y las referencias elegidos han demostrado su solidez a la hora de captar variaciones en el desempeño general, al tiempo que permiten comparar la contribución e influencia de cada indicador en el índice general. Así, el índice de desempeño de América Latina permite comprender mejor los factores que impulsan el desarrollo económico en los países de la región y, como se mostrará en la sección IV, también puede ser una herramienta muy útil para el análisis macroeconómico.

IV

Ejemplos de aplicación del índice de desempeño de América Latina

En esta sección se muestran algunos usos aplicados del índice mediante el análisis de tres situaciones que habitualmente se encuentran en la práctica de la evaluación macroeconómica: la comparación de distintos episodios históricos respecto del mismo país, el análisis de un episodio común entre distintos países y el análisis de las condiciones actuales.

1. Comparación en el tiempo

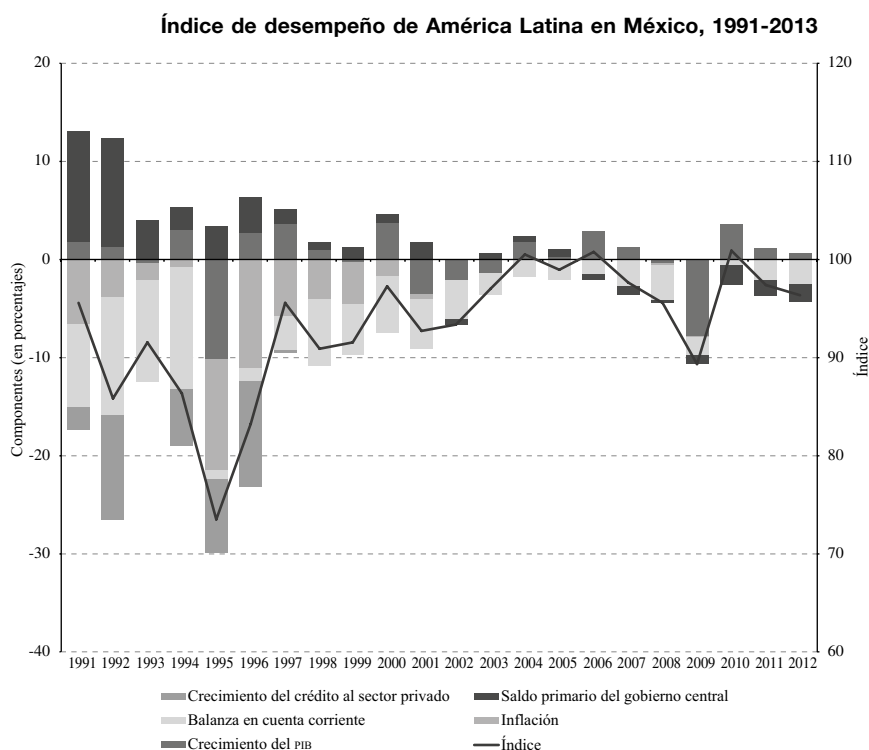
Una manera de probar la validez del índice de desempeño de América Latina es ver si capta las recesiones económicas, tanto a través del tiempo como en cuanto a su gravedad relativa. El valor de analizar el desenvolvimiento económico en el tiempo radica en que se puede observar su tendencia a largo plazo. Como se observa en el gráfico 4, el índice de desempeño de América Latina modificado capta con claridad el ritmo general de la economía mexicana, incluido el pronunciado descenso de 1994 y su gran impacto en 1995, así como la recesión de 2009, luego del inicio de la crisis económica mundial.

Si bien el crecimiento del PIB registró una significativa caída en ambos años, los resultados para las otras variables son muy diferentes en 1995 y en 2009. Esto da cuenta de que la crisis de 1995 fue una crisis local de la balanza de pagos, que provocó que México abandonara

la paridad móvil con el dólar (hecho al que se deben, en gran parte, las cifras de la inflación, el crecimiento del crédito y la balanza en cuenta corriente de 1995), mientras que la recesión de 2009 fue consecuencia de la crisis financiera internacional y la contracción de la actividad económica mundial, como lo prueba el notorio descenso en la contribución del crecimiento del PIB al índice general. Durante toda la década de 1990, el saldo primario del gobierno fue un factor positivo en su conjunto, pese a que comenzó a estar por debajo del objetivo en los años previos a la crisis de 2009. La intervención del gobierno durante la crisis acrecentó el déficit primario, pese a que —por lo que se puede constatar a partir de su impacto en el índice de desempeño de América Latina para México— el déficit primario aún persiste. Aunque en cierto modo el país se recuperó de los grandes déficits de comienzos de los años noventa, la cuenta corriente ha continuado ubicándose por debajo de su objetivo de referencia. Tras episodios de alta inflación durante e inmediatamente después de la crisis de 1995, el papel de la inflación en el desempeño económico general del país parece estar moderándose.

También resulta positivo el hecho de que el crecimiento del PIB ha tendido a liderar la dinámica macroeconómica general de México. Pese a los pronunciados descensos de 1995 y el bienio 2008-2009,

GRÁFICO 4



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

Nota: PIB: Producto interno bruto.

el crecimiento del PIB, en comparación con su tendencia de largo plazo, ha jugado un importante papel en México, con una contribución positiva al puntaje general del índice de desempeño de América Latina. Como se ha remarcado en ejemplos anteriores, la selección del período para la evaluación tiene una gran repercusión en la magnitud de dicho índice.

2. Comparación entre países

El índice de desempeño de América Latina también puede emplearse para analizar el impacto de un acontecimiento común en un grupo de países. A modo de ilustración, se ha examinado el desempeño de los países de Centroamérica y de la República Dominicana a la luz de la reciente crisis mundial.

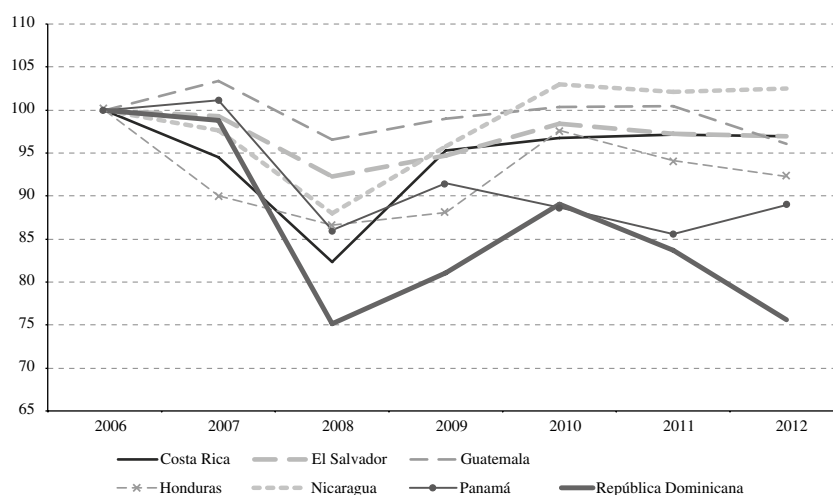
En el gráfico 5 se aprecia el desempeño relativo de los países en esta subregión durante el período 2006-2013. Para los efectos comparativos, se ha normalizado el período inicial a 100 y calculado las fluctuaciones en los índices de desempeño de América Latina individuales. En oposición a lo observado en la región, donde el peor efecto de la reciente crisis financiera se sintió en 2009 (CEPAL, 2010), esta crisis en realidad proporcionó cierto

alivio gracias a sus efectos en los precios internacionales de los alimentos y la energía, dado que la subregión es un importador neto de estos productos básicos. Se observa que el impacto de la crisis mundial fue más grave en la subregión en 2008, y si bien todos los países experimentaron un retroceso en sus puntajes generales del índice de desempeño de América Latina en ese año, los descensos fueron particularmente notorios en Costa Rica y la República Dominicana.

En el cuadro 2 se muestra la repercusión de cada componente respecto del período. El aumento en el precio de los productos básicos, que llegó al máximo en 2008, provocó un importante deterioro en las balanzas en cuenta corriente de la subregión, así como un notable repunte de la inflación. El menoscabo en la cuenta corriente también incidió en la desaceleración y, en algunos casos, la contracción de la actividad económica en 2008. El acentuado descenso en dicha actividad, como consecuencia del colapso de la demanda de productos básicos derivado de la crisis financiera mundial de 2009, revirtió parcialmente las condiciones económicas adversas en la subregión, lo que se reflejó en una mejora en las balanzas en cuenta corriente y un alivio de las presiones inflacionarias. Estos hechos sirvieron para amortiguar la

GRÁFICO 5

Índice de desempeño de América Latina en Centroamérica y la República Dominicana, 2006-2013
(2006 = 100)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

CUADRO 2

Índice de desempeño de América Latina en Centroamérica y la República Dominicana y contribución porcentual de cada componente al índice, 2006-2013

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Costa Rica	95,4	87,0	75,0	88,7	88,5	89,6	89,7	87,6
Crecimiento del PIB	3,3	3,0	-1,7	-5,1	1,5	0,8	1,4	-0,4
Inflación	-2,9	-2,0	-3,8	-1,3	-0,3	0,0	0,0	-0,1
Balanza en cuenta corriente	-7,1	-9,7	-14,6	-3,1	-5,5	-8,4	-8,3	-7,7
Saldo primario del gobierno central	4,0	5,4	3,5	-1,9	-4,5	-2,8	-3,4	-4,2
Crecimiento del crédito al sector privado	-1,9	-9,7	-8,4	0,0	-2,7	0,0	0,0	0,0
El Salvador	100,8	99,9	94,8	91,9	97,6	96,6	96,2	91,3
Crecimiento del PIB	1,6	2,1	-0,1	-4,9	0,5	1,2	0,4	-0,1
Inflación	0,0	0,0	-1,1	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,0
Balanza en cuenta corriente	-3,8	-5,6	-6,6	-1,4	-2,3	-4,4	-5,0	-6,0
Saldo primario del gobierno central	3,0	3,4	2,6	-1,8	-0,6	-0,1	0,8	0,9
Crecimiento del crédito al sector privado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-3,4
Guatemala	93,4	98,8	92,3	90,5	93,4	94,5	84,3	95,7
Crecimiento del PIB	3,1	5,5	-0,5	-6,0	-0,5	2,2	-0,9	0,4
Inflación	-0,6	-0,7	-2,4	0,0	0,0	-0,5	0,0	0,0
Balanza en cuenta corriente	-5,9	-6,2	-4,2	0,8	-1,6	-3,9	-3,1	-3,2
Saldo primario del gobierno central	-1,4	0,1	-0,6	-4,3	-4,6	-3,3	-2,2	-1,5
Crecimiento del crédito al sector privado	-1,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-9,6	0,0
Honduras	92,4	79,5	78,2	78,5	90,6	86,6	83,4	79,0
Crecimiento del PIB	2,0	2,6	1,0	-8,3	1,5	1,4	1,6	-0,9
Inflación	-0,2	-0,8	-2,6	-0,2	0,0	-0,7	-0,1	-0,1
Balanza en cuenta corriente	-4,1	-10,0	-17,0	-4,2	-4,8	-8,8	-9,4	-10,6
Saldo primario del gobierno central	-0,2	-4,0	-3,2	-8,8	-6,1	-5,3	-7,1	-9,2
Crecimiento del crédito al sector privado	-5,1	-8,3	0,0	0,0	0,0	0,0	-1,6	-0,3

Cuadro 2 (conclusión)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Nicaragua	98,3	98,2	90,1	92,9	99,4	99,9	96,3	96,2
Crecimiento del PIB	0,5	1,8	0,1	-4,6	0,2	1,7	0,6	0,1
Inflación	-2,2	-2,5	-6,5	0,0	-0,4	-1,6	-1,1	-0,9
Balanza en cuenta corriente	-1,5	-2,7	-3,5	-1,8	-0,8	-2,1	-2,5	-4,0
Saldo primario del gobierno central	1,6	1,6	0,0	-0,7	0,4	1,9	2,0	1,0
Crecimiento del crédito al sector privado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-2,7	0,0
Panamá	97,6	99,3	82,1	90,8	91,0	90,3	90,9	82,2
Crecimiento del PIB	0,3	4,3	1,0	-5,0	-2,8	2,9	2,4	0,7
Inflación	0,0	0,0	-11,4	0,0	0,0	-2,7	-2,1	0,0
Balanza en cuenta corriente	-8,3	-10,9	-11,7	-6,1	-6,3	-8,4	-8,3	-7,5
Saldo primario del gobierno central	5,6	5,8	4,2	1,8	0,1	-1,5	-1,0	-3,1
Crecimiento del crédito al sector privado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-7,9
República Dominicana	114,4	112,5	81,4	89,2	99,9	93,7	83,5	91,8
Crecimiento del PIB	6,7	3,8	-3,4	-6,0	6,2	-2,1	-2,6	-0,1
Inflación	-0,9	-0,4	-2,0	0,0	-0,5	-1,2	0,0	0,0
Balanza en cuenta corriente	5,0	2,3	-6,6	-0,8	-3,6	-2,8	-4,9	-6,9
Saldo primario del gobierno central	3,6	6,9	-6,5	-4,0	-2,2	-0,2	-9,0	-1,2
Crecimiento del crédito al sector privado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

Nota: PIB: Producto interno bruto.

desaceleración de la actividad económica en respuesta a la crisis. El clima económico fue favorable en los meses que siguieron a la crisis, pero fue desmejorando en torno de 2011 como resultado de inquietudes respecto de la crisis de la deuda soberana en la zona del euro, que —una vez más— redujo la demanda de las exportaciones de la subregión; asimismo, los grandes déficits en cuenta corriente continuaron siendo perjudiciales para su desempeño económico general. Sin embargo, como nota positiva, la inflación ya no representa una carga importante en el desempeño subregional. Una vez más, está claro que la selección de determinados períodos para el análisis influye en el peso y la magnitud de la inflación en el índice de desempeño de América Latina.

Es interesante destacar que, a diferencia del resto de la subregión que más o menos ha vuelto a los niveles de desempeño económico previos a la crisis, el índice para Panamá presenta una persistente tendencia general a la baja, al tiempo que la República Dominicana, cuyo desempeño general mejoró moderadamente en 2013, continúa registrando tasas de crecimiento mucho menores. En el cuadro 2 se advierte que el factor más influyente en Panamá ha sido el deterioro de su balanza en cuenta corriente, que da cuenta del aumento de las importaciones asociadas a la ampliación del canal de Panamá. Si bien la tendencia negativa en la República Dominicana también es consecuencia de una ampliación del déficit en cuenta corriente, ella deriva de la suspensión

de las exportaciones de oro en 2007 y los considerables déficits fiscales registrados desde ese año, que se explican, en parte, por el costo fiscal de los constantes subsidios a la energía.

3. Factores impulsores detrás del desempeño económico reciente

En el gráfico 6 se aprecian los cambios en los puntajes del índice de desempeño de América Latina de 1996 a 2013 para algunos de los principales agentes económicos de la región: Chile, Colombia, México y el Perú¹. Los puntajes generales del índice para Chile y el Perú, las economías sudamericanas más dependientes de la exportación de recursos naturales, siguen una marcada trayectoria ascendente desde mediados de la década de 1990 debido, en gran medida, al aumento del precio de

¹ Es interesante llevar a cabo un análisis transversal de las economías de la región. Aquí se ha elegido destacar los casos de Chile y el Perú, que dependen mucho de los recursos naturales y las industrias extractivas para dar forma a su estructura económica, de Colombia, cuya economía en gran parte deriva de los ingresos provenientes de procesos agroindustriales, y de México, que es un importante exportador de manufacturas y un gran contribuyente al desempeño económico general de la región. La Argentina y el Brasil no se incluyeron en este análisis debido a las considerables fluctuaciones en la inflación con respecto a las tendencias de largo plazo, que impiden seleccionarlos para una evaluación en un tiempo más prolongado.

los productos básicos y el incremento en la demanda mundial de sus exportaciones, lo que ayudó a impulsar el crecimiento y lograr un saldo fiscal positivo. Pese a las abruptas caídas en los peores momentos de la crisis, Chile y el Perú se han recuperado con relativa fuerza. Su crecimiento se mantiene bastante estable, pese a cierta moderación en los puntajes generales del índice de desempeño de América Latina en 2013 debido, sobre todo, a los deterioros en las balanzas en cuenta corriente en ambos países y las fluctuaciones en la oferta de crédito al sector privado en el caso del Perú. Luego de una gran recuperación de la crisis, el desempeño de México continuó debilitándose en 2013 a causa del exiguu crecimiento del PIB y la ampliación del déficit en cuenta corriente.

Como se observa en el gráfico 7, la composición del desempeño reciente varía significativamente de un país a otro durante el período en estudio. Mientras que los puntajes generales del índice de desempeño de América Latina mejoraron en la mayoría de los países, una tendencia notable es el problema crónico en las cuentas corrientes de la región. El pobre desempeño en esta área, como lo denota el impacto del componente de la cuenta corriente, sobre todo en Colombia y México en los años previos a la crisis financiera mundial de 2009, es un importante factor desencadenante del reciente descenso del desempeño económico y continúa impidiendo que los países alcancen un mayor crecimiento general sostenido. Dada la importancia de las exportaciones en cada una de estas economías, la desaceleración general en el comercio mundial tuvo un efecto significativo en la dinámica de la cuenta corriente. El papel de las

finanzas públicas en el desempeño económico reciente también es interesante, aunque su contribución en las grandes economías en cierto modo ha variado en los últimos años. En Chile y el Perú, dos economías ricas en metales y minerales, las finanzas públicas —como lo demuestran las contribuciones positivas del saldo primario en comparación con la tendencia a largo plazo— pudieron servir de protección ante los efectos adversos de la crisis financiera, creando un espacio amortiguador para que los países implementaran políticas más estratégicas.

En general, se puede ver que la balanza en cuenta corriente y el crecimiento del PIB han sido los principales impulsores del índice de desempeño de América Latina. Las finanzas públicas también han sido cruciales, aunque en menor medida, en los distintos países. Resulta interesante constatar que la inflación, que fue un gran obstáculo en el desempeño macroeconómico de América Latina, ha jugado un papel menor a la hora de determinar la tendencia general en la región, en comparación con otros componentes del índice.

El aumento del crédito también ha cumplido una función en cierto modo volátil para los principales agentes económicos. En Chile y el Perú, especialmente en los años previos a la crisis de 2009, el crecimiento del crédito al sector privado incidió negativamente en el desempeño económico general, quizás como señal temprana de la inherente debilidad del sector financiero. En el caso de Colombia, el crecimiento del crédito al sector privado no fue un factor importante en la caída durante la reciente crisis económica, pese a que ha tendido a desviarse de su tendencia de largo plazo a medida que la economía se ha ido recuperando.

GRÁFICO 6

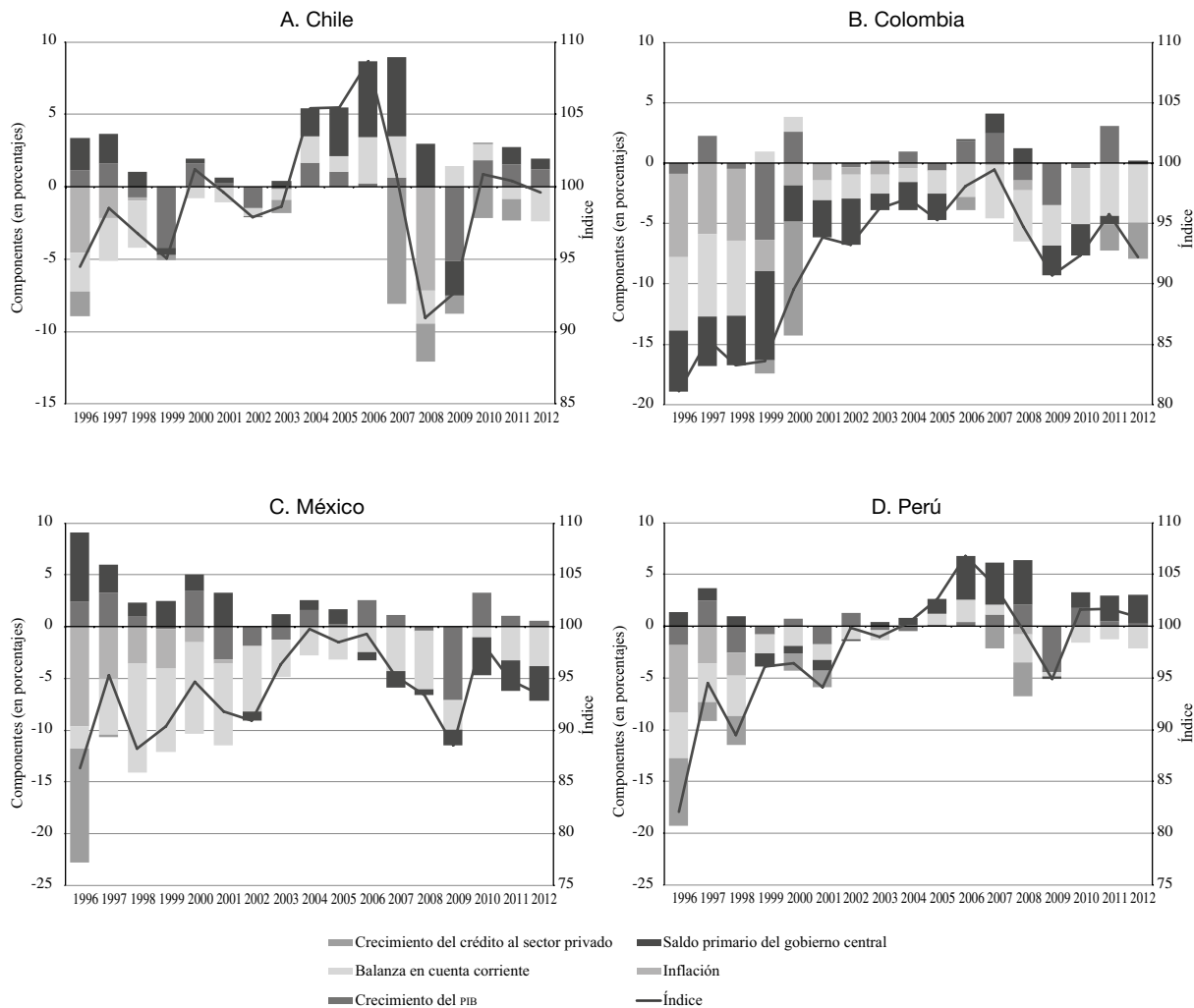
Índice de desempeño económico reciente en Chile, Colombia, México y el Perú, 1996-2013



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

GRÁFICO 7

Desempeño económico reciente en Chile, Colombia, México y el Perú, por componente, 1996-2013



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos oficiales.

Nota: PIB: Producto interno bruto.

Otro valor agregado del índice de desempeño de América Latina es su contribución a destacar las variaciones en el desenvolvimiento económico a largo plazo. Gracias a la forma en que está construido y al establecimiento de referencias de ciertos valores a largo plazo, este índice podría servir como un sistema de alerta temprana para las economías, destacando un comportamiento débil

o problemático en variables clave, antes de que estas se combinen para producir una caída en el desempeño general o incluso una recesión. Sobre todo en el caso de las grandes economías de la región, conocer mejor la dinámica estructural del desarrollo económico podría ayudar en la formulación de iniciativas de política más estratégicas para enfrentar las deficiencias económicas.

V

Conclusiones y perspectivas futuras

En el desarrollo de este documento se ha puesto énfasis en la necesidad de contar con un conjunto de indicadores estadísticos nacionales integrales y transparentes, y se ha reconocido la importancia de las estadísticas en el seguimiento del progreso en las áreas económica, social y ambiental y en el análisis de la perspectiva macroeconómica de un país y una región. Se ha visto que existe una gran variedad de estadísticas macroeconómicas, aunque sus tendencias en materia de disponibilidad varían de un país a otro.

También se han destacado las ventajas y los beneficios de desarrollar indicadores compuestos para el análisis macroeconómico. Lo más importante de subrayar con respecto a la contribución de los indicadores compuestos es su capacidad para combinar información manteniendo la riqueza subyacente de los diversos indicadores estadísticos que, cuando es necesario, pueden descomponerse en sus partes contributivas. Mediante la presentación de un índice construido de manera simple, en este caso una versión adaptada del índice de desempeño económico que se ha identificado como el índice de desempeño de América Latina, se ha demostrado el valor de este tipo de análisis estadístico para comprender el desenvolvimiento macroeconómico general de las economías latinoamericanas.

Como se ha puesto de manifiesto, el índice que se ha construido sirve como un indicador de fácil interpretación y particularmente directo de la salud general de la economía de un país. También ha demostrado su aplicabilidad

en diversas circunstancias, ya sea para la comparación de episodios similares en agrupaciones de países o en el uso de un período de análisis más prolongado para comparar el desempeño económico de un país a través de su tendencia histórica. El índice propuesto tiene un amplio potencial y su utilización podría ampliarse para cubrir el desempeño económico en distintas regiones y subregiones, entre otras posibles aplicaciones.

Otro aspecto destacable del índice de desempeño de América Latina es su utilidad para revelar el comportamiento de indicadores subyacentes, en este caso, los componentes del índice. Cuando se analiza el impacto de cada uno de ellos, se puede ver más claramente aquellos que impulsan el desarrollo económico general. Este aspecto del índice puede tener un potencial de diagnóstico en la evaluación del desempeño económico futuro, ya que destaca elementos del sistema económico general que pueden estar teniendo un rendimiento inferior a sus niveles de tendencia de largo plazo. Podría señalar, por lo tanto, posibles fuentes de debilidad macroeconómica antes de que la salud general de la economía se vea afectada.

La necesidad de contar con estadísticas es primordial. Los autores de este documento, como analistas económicos, como encargados de la formulación de políticas y como ciudadanos activos, necesitan saber de dónde venimos y, lo que es más importante, dónde estamos parados para poder entender cómo funcionará la economía en el futuro.

Bibliografía

- Bhattacharya, J., J.H. Haslag y A. Martin (2005), "Heterogeneity, redistribution, and the Friedman rule", *International Economic Review*, vol. 46, N° 2, Wiley.
- Caporello, G. y A. Maravall (2004), *Program TSW. Revised Reference Manual*, Banco de España.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2010), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2009-2010* (LC/G.2458-P), Santiago.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2007), *The System of Macroeconomic Accounts Statistics: An Overview*, Washington, D.C.
- Galí, J. (2003), "New perspectives on monetary policy, inflation, and the business cycle", *Advances in Economics and Econometrics. Theory and Applications: Eighth World Congress*, vol. 3, M. Dewatripont, L.P. Hansen y S.J. Turnovsky (eds.), Cambridge, Massachusetts, Cambridge University Press.
- Gómez, V. y A. Maravall (1994), "Estimation, prediction and interpolation for nonstationary series with the Kalman Filter", *Journal of the American Statistical Association*, vol. 89, N° 426, Taylor & Francis.
- Hodrick, R.J. y E.C. Prescott (1997), "Postwar U.S. business cycles: an empirical investigation", *Journal of Money, Credit and Banking*, vol. 29, N° 1, Blackwell Publishing.
- Kaiser, R. y A. Maravall (1999), *Spanish Economic Review*, vol. 1, N° 2, Springer.
- Khramov, V. y J.R. Lee (2013), "The economic performance index (EPI): an intuitive indicator for assessing a country's economic performance dynamics in an historical perspective", *IMF Working Paper*, N° WP/13/214, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2005), *Statistics, Knowledge and Policy: Key Indicators to Inform Decision Making*, París, OECD Publishing.
- Ravn, M.O. y H. Uhlig (2002), "On adjusting the Hodrick-Prescott filter for the frequency of observations", *Review of Economics and Statistics*, vol. 84, N° 2, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press.